

Honorables Miembros y Ex miembros de la Junta de Gobierno Queridos Ex Rectores Queridos Universitarios

Dr. Raúl Arias Lovillo ¹



Hoy es un gran día para nuestra institución. Me siento muy emocionado de habernos convocado para celebrar un acontecimiento trascendente, que marca el inicio de una nueva etapa en el desarrollo y modernización de nuestra casa de estudios: la instalación en el año de 1997 de la Primera Junta de Gobierno de la Universidad Veracruzana.

Nuestra institución ha probado tener una vocación permanente de transformación para vincular, cada vez de mejor manera, sus propósitos y sus funciones con las más altas aspiraciones de los veracruzanos y con las demandas de una sociedad cambiante y dinámica.

Nuestra institución ha demostrado, en la realidad, en los hechos, que es el centro de nuestra vida cultural, que es el núcleo sólido de la formación académica, de la creación artística, de la investigación científica y del cultivo de los valores humanísticos. La Universidad Veracruzana ha demostrado ser un ámbito de convergencia, de encuentros y realizaciones, y un motor fundamental de impulso al desarrollo. Nuestra Universidad ha sido, y será siempre, un espacio de libertad abierto al pensamiento, a la discusión de las ideas, a la transmisión del conocimiento y a la más amplia y alta expresión de la inteligencia, el talento y la creatividad del pueblo de Veracruz.

Hace quince años, con la publicación del decreto oficial de autonomía de la Universidad Veracruzana, se reconocía la capacidad de la comunidad universitaria para darse a sí misma sus normas internas, su perfil académico, sus formas de gobierno y sus autoridades, y para cumplir con la responsabilidad de la libertad de cátedra, de investigación y de libre discusión de las ideas en beneficio de la sociedad, a la cual sirve y se debe.

La autonomía de que gozamos es la condición del pensamiento comprometido con la verdad, con la diversidad, con el respeto y la convivencia, es decir, con los valores de la democracia. Sin duda, los grandes avances que hemos logrado en tan corto tiempo en nuestra Universidad se han visto impulsados de manera categórica por la autonomía, la cual ha estado asegurada y avalada, de manera fundamental, por la Junta de Gobierno.

En otras ocasiones lo he dicho, ahora lo reitero: el estricto ejercicio de la autonomía ha sido para los universitarios un torrente de energía creadora y una recarga de fuerza moral para impulsar las reformas universitarias. La autonomía universitaria ha posibilitado los avances académicos, la evaluación de nuestros académicos y estudiantes, de nuestros procesos y programas, así como el impulso a la transparencia institucional en todos sus ámbitos y la creación de la Defensoría de los Derechos Universitarios.

Las reformas universitarias, producto de nuestra autonomía, nos han permitido sustentar sólidamente los pilares de una Universidad capaz de enfrentar los retos del siglo XXI. Es precisamente nuestra determinación independiente la que nos ha llevado a dialogar y razonar con los gobiernos, con los empresarios, con las organizaciones sociales y políticas, sin subordinaciones ni prejuicios, para acordar, eso sí, proyectos comunes, de colaboración respetuosa.

La autonomía no debe confundirse con el autonomismo que aísla a la Universidad de la realidad y la hace incumplir con el compromiso social de toda Universidad Pública.

El diálogo permanente de la Universidad Veracruzana con los gobiernos federal y estatal es el ejemplo claro del ejercicio responsable de la autonomía. Universidad y gobierno son aliados y corresponsables en la construcción, sostenimiento y mejora de las condiciones de vida de los veracruzanos, en la preparación y formación de los mejores profesionales en el desarrollo de la investigación científica, tecnológica y humanística de frontera, y de la cultura y el deporte.

El Gobernador de Veracruz, Javier Duarte de Ochoa, ha mantenido un estricto respeto al derecho de los universitarios a gobernarse a sí mismos; por esa razón, gobierno y Universidad estamos y seguiremos colaborando en una mutua relación de respeto y de respaldo.

¹ Doctor en Economía Internacional y Desarrollo Económico. Actual Rector de la Universidad Veracruzana.

Desde el momento mismo en que se convierte en la instancia responsable de nombrar a las más altas autoridades universitarias, la Junta de Gobierno ha sido fundamento y garante de nuestra autonomía. Nombrados por el Consejo Universitario, todos y cada uno de sus miembros han contribuido a establecer un foro de universitarios libres, que con probidad y rectitud han respondido a las exigencias de sus altas responsabilidades.

Aquí es donde se aprecia la valiosa labor de nuestra Junta de Gobierno, porque su papel ha sido trascendental en el ejercicio de nuestra autonomía. Y es que el derecho de los universitarios a conducir nuestro propio destino, ha entrañado la enorme responsabilidad y congruencia con los valores que inspiran nuestros actos.

Expreso nuestro amplio reconocimiento a todos quienes han formado parte de este cuerpo colegiado fundamental de nuestra casa de estudios, porque han demostrado su compromiso indeclinable con los principios de su ideario, con la preservación de la autonomía y con un futuro de dignidad para la Universidad Veracruzana.

Gracias a cada uno de ellos, hoy la comunidad universitaria puede mantenerse firme y perseverar en el esfuerzo extraordinario de su reforma académica e institucional.

Es indiscutible que hoy nuestra casa de estudios es más madura, más respetada y mucho más estable académicamente que en el pasado; todos los avances en la calidad de la docencia, la investigación, la vinculación, la difusión de la cultura, son fruto de ese salto cualitativo, de esa evolución que hace apenas quince años comenzó a experimentar de manera definitiva y palpable la Universidad Veracruzana.

Por eso es que reconocemos hoy a todos y cada uno de los académicos comprometidos con nuestra institución que a lo largo de estos 15 años han formado parte de la Junta de Gobierno, reconocemos también la sensibilidad y la visión de futuro de ese grupo de universitarios responsables comprometidos que, encabezados por el entonces Rector de esta casa de estudios, Emilio Gidi Villarreal, promovieron y concretaron nuestra autonomía. Por último, reconocemos a todos los otros actores que desde el Gobierno y desde el Congreso supieron estar a la altura de las demandas de la sociedad veracruzana.

Muchas felicidades, muchas gracias.